

Conclusión

A lo largo de este proyecto expuse mis sentimientos, abrí mi cuerpo interior, toque una de las partes más profundas, más íntimas y privadas de mi ser, en donde todavía existe dolor e incomprensión. Como víctima de violencia, pensaba que el ocultarlo era lo mejor, me llene de una serie de secretos que solamente me lastimaban, al desarrollar y trabajar este proyecto eliminé muchos de esos sentimientos de culpa, de vergüenza , porque el silencio mata.

Todavía no entiendo la razón de la violencia y el sufrimiento de la humanidad, ante tal hecho, es un acto injustificado, injusto y vil. Las obras de este proyecto interpelan, pues, al receptor diciéndole algo sobre él mismo y sobre el mundo. El valor del arte consiste, en el proceso de toma de conciencia que las obras ponen en marcha, porque las obras de arte son tales que quien hace experiencia de ellas se enfrenta a sí mismo, se ve puesto en juego de tal manera que reflexiona sobre sí mismo y su mundo. Las obras implican una experiencia de falta de comprensibilidad, no hace falta decir que se trata de una crítica contra la realidad que muchas mujeres vivimos, la obra tiene su objetivo cumplido en donde el espectador llega a un punto de reflexión y crea conciencia, es decir comprende al mundo exterior y crea una conexión con el mundo interior, así entender la realidad y actuar contra lo que esté mal, ya sea su entender.

Las piezas que expongo a lo largo de mi proyecto son el resultado de una autoreflexión que me permitió crear una reconstrucción de mi identidad, las obras están abiertas a interpretar, no se imponen pero si insinúan cómo percibir esos sentimientos y por medio de ellos llegar a la reflexión. Reflexionar sobre la realidad

que vivimos, en donde la violencia se antepone. Estamos en una sociedad en donde la violencia es normal, deberíamos estar aterrorizados pero no los estamos, al contrario lo vemos como algo normal, porque ya nos acostumbramos a vivir con violencia.

Más que el resultado de la obra, lo importante fue el proceso en sí, el descubrir todos esos aspectos dentro de mí, trabajar con temas fuertes que me incomodan, no puedo decir que después de este proyecto el tema ya no me incomoda, es algo que no puedo evitar. Salir de esa violencia cotidiana, fue algo de lo que pude escapar, estoy orgullosa de haberlo hecho y poder hablar hoy por hoy del tema, destapar ese hecho en mí es una meta cumplida del proyecto, expresar y enseñar ese lado de mí.

Con este proyecto no pretendo cambiar al mundo o hacerlo color de rosa, pero es importante crear conciencia, criticar, enseñar y mostrar las situación en la que estamos, nosotros mismos somos los que encontraremos soluciones, penas o castigos. Este tema no trata de la mujer como víctima, trata de los derechos humanos que como cualquier ser humano debe tener. Como conclusión general del presente proyecto no hay que olvidar la constante violencia de la que estamos rodeados, hecho repugnante que debería estar ya desterrado en una sociedad civilizada, debemos estar conscientes y actuar en contra del maltrato, manipulación y sufrimiento, actos que tienen un efecto profundo en la mujer, no debemos aceptar el hecho ser reprimidas, es necesario prepararse ante la vida llena de injusticias. La violencia se origina en la falta de consideración hacia la sociedad en que vivimos, si no creamos mayor conciencia en nosotros mismos, no podemos contribuir a que cese tanta violencia.